

CAMPO A TRAVÉS
vlladro@lasprovincias.es**¡SUDÁFRICA
ES CULPABLE!**VICENTE
LLADRÓ

A cualquiera que se plante hoy qué ocurre en la citricultura valenciana y española, por qué no le compran sus cosechas con la fluidez que antes se prodigaba, por qué se las pagan a precios de miseria, por qué le dejan la mitad de la producción en los árboles..., le basta con que le digan que todo se debe a las importaciones de Sudáfrica, que inundan Europa. Si alguien pretendiera profundizar algo más en medio de una apresurada tertulia de bar, lo tiene claro, no le dejarán, porque ya saben todos de sobra a qué se debe todo; por supuesto que la cau-

sa del problema es Sudáfrica y de quienes traen naranjas de Sudáfrica. Hasta en invierno, cuando allí es verano. Si se empeña uno en incidir en otros puntos igual se arriesga a que le digan si acaso defiende a los sudafricanos. Porque está más que claro, lo escuchan de continuo por todas partes: ¡Sudáfrica es culpable! Al estilo de lo que se prodigaba en los años 40, 50, 60... cuando el régimen de Franco achacaba cualquier deficiencia o carencia a que los rusos se habían llevado el oro de España y se proclamaba a diario aquello de «¡Rusia es culpable!», ahora también se ha

acuñado esta nueva consigna: «¡Sudáfrica es culpable!» Sudáfrica y todo lo que suene a sudafricano.

¿Y no es cierto que Sudáfrica exporta cada vez más a la UE, que se solapan sus envíos cada año más con las producciones españolas, que goza de ventajas fitosanitarias, laborales, etcétera, que genera una competencia desleal que arrinconará a nuestra fruta y que es justo pedir a Bruselas que defienda la olvidada preferencia comunitaria y que aplique cláusulas de salvaguardia? Por supuesto que sí; es más que evidente. Pero eso no es todo, ni mucho menos, y tampoco es solo Su-

dáfrica el país de donde nos llegan problemas crecientes de competencia desleal; hay otros muchos: Egipto, Turquía, Marruecos, Brasil, Uruguay, Argentina... Y también China, Japón, Corea... que nos ponen dificultades para venderles y por eso les vendemos poquísimo.

Lo que no puede ser es que triunfe ese empeño general de simplificar tanto las cosas, porque si no se conoce la amplitud de la problemática, si no se analiza todo pormenorizadamente, si no se desmenuza bien el alcance de cada punto, si se prefiere la reducción del asunto para irse a dormir con sencilla

Cae un 16% la exportación de clementinas

**El aforo de cosecha anunció un 30% más,
lo que obligaba a aumentar las ventas**

Gran parte de la producción se ha quedado en los campos y lo que ha llegado a venderse ha sido a precios de saldo

VICENTE LLADRÓ

VALENCIA. Cuando prácticamente está acabada la campaña de comercialización de las clementinas, y a falta de conocerse datos oficiales y globales de exportación (se difunden con dos meses de retardo), empieza a ser un clamor general que las ventas se han desplomado y de manera muy notable en el exterior, lo que induce a plantear la urgente necesidad de tomar decisiones que eviten nuevos desastres similares en el futuro.

Todas las firmas han exportado muchas menos clementinas que en la campaña anterior. La medida de descenso puede situarse en un 16%. Pero hay que tener en cuenta, además, que la temporada pasada hubo menos producción y que en la actual se partía de un apreciable aumento de cosecha, lo que debería haberse traducido necesariamente en un incremento de las ventas.

Si de salida ya había un 34% más de mandarinas en general (las satsumas también han padecido el descalabro), las clementinas aumentaban un 30% (porcentaje aún mayor en algunas variedades) y en cambio se

ha exportado un 16% menos, el resultado tenía que ser catastrófico, como se traduce con toda visibilidad en la profusión de campos llenos de fruta colgando de los árboles, o que llenan el suelo. Porque los agricultores que no han podido vender sus clementinas aún están invirtiendo en esta acción extra, casi heroica, de tirarla, para que su permanencia en las ramas no condicione nada negativo y puedan volver a florecer y producir con normalidad. A ver si el año que viene hay mejor suerte...

Las clementinas españolas, mayoritariamente de la Comunitat Valenciana, que antaño fueron las auténticas reinas del mercado y se llegaban a rifar y a guardar en cámaras para alargar su campaña, de repente se quedan en los árboles, se pagan a precios ruinosos y entran en una espiral preocupante de descrédito. ¿Qué está pasando?, se preguntan los citricultores en todos los pueblos. También los productores de satsumas, y los de naranjas Navelina y Navel, saldadas a precios irrisorios. Y las respuestas, lamentablemente, suelen quedar en lo más mediático, en la repetición de ideas recibidas: las importaciones que nos apartan. Desde luego, eso está ahí, pero ¿ya está todo? ¿Nos conformamos con esta explicación parcial? ¿Por qué nos aparta la competencia? Y sobre todo, ¿qué hacemos y qué podemos hacer para evitarlo?

Lo que más abunda estos días es mirar a las autoridades, a ver si los políticos resuelven algo. Y en ello andan, enzarzados en declaraciones y pidiendo cláusulas de salvaguardias hasta cuando ni siquiera existen en algún acuerdo al que aluden, y cuyas negativas consecuencias desatendieron en su día.

Entre tanto tenemos ante nosotros varios hechos relevantes que



competen en ámbitos más cercanos, directamente enfocados a la producción. Las Clemenules acababan cada año antes sus campañas, se adelantaban más y más y entran en descrédito comercial. Es evidente que no hay capacidad de sacar toda la producción en menos de dos meses. Ahora mismo, los exportadores ya están recolectando otras variedades que se pusieron para más tarde, como Tango, Nadorcott y Orri. ¿Influyen estrategias comerciales basadas en que son variedades patentadas o importa sobre todo que es fruta que hoy está más consistente y tiene mejor sabor en estos momentos? Se plantaron para más tarde, pero cada vez se adelanta más su recolección. ¿Estamos ante un proceso de dura sustitución? ¿Y qué pasará con todas nuestras clementinas? ¿Se tendrán que resignar los productores a perder

Muchas clementinas no tenían la plenitud gustativa de otros años y algunas estaban secas

su cuota de mercado y abandonar las plantaciones?

Los comerciantes profesionales suelen decir que ganan más con fruta cara que con la barata. Por tanto no es de su gusto pagar poco en el campo, prefieren lo otro. Ahora bien, si quien les compra no da más... Y cuando pueden, pasan a lo que tiene mejor demanda. Como las variedades de mandarinas tardías (ahora menos tardías), que están realmente de muy buen comer. Contra eso no se puede ir: el consumidor manda.

Esta es una cuestión de la que todos los expertos citricolas hablan 'sotto voce' pero nadie se atreve a ponerla sobre la mesa. La calidad gustativa de la fruta es esencial y gran parte de las clementinas no tenían esta campaña buen 'comer'. Sería por las combinaciones meteorológicas del año, por la floración tardía, por las lluvias fuertes de octubre-noviembre..., pero faltaba calidad gustativa, y además se notaba que la cutícula de los gajos era más gruesa y 'molesta'. Cuestión de textura.

Sin embargo, sobre estos puntos de la calidad no se dice nada en los foros, no se estudian, cuando es algo básico. Si una fruta 'come' bien, a cualquiera le entran ganas enseguida de repetir. Eso significa doblar o triplicar. Y lo contrario es quedarse en la mitad, o en menos, y así se determina fácilmente un proceso de hundimiento del consumo o de

Algunos expertos del sector comienzan a reconocer problemas de calidad de la fruta

placidez, entonces no se podrá completar un diagnóstico certero de la situación y mucho menos se podrá llegar a diseñar estrategias de cambio, de reconversión en todos los órdenes (no solo de variedades, antes que nada reconversión comercial, política, publicitaria...); actuaciones que puedan conducirnos colectivamente a sendas de renovado optimismo y eficacia, que refuercen las ventajas potenciales que tiene la citricultura española y sirvan para mantener el empleo y la riqueza. Si preferimos quedarnos solo con lo de Sudáfrica y las cláusulas, apaga y vámonos.

POR @RROB@S

Cuelan la venta de glifosato 'ecológico' en ayuntamientos

ENGAÑO

Una empresa ha logrado colocar en los últimos meses a diversos ayuntamientos un herbicida de glifosato que calificaba de 'ecológico', 'sostenible' y especial para jardines. Con tales apellidos, los vendedores consiguieron convencer a alcaldes y concejales, que com-



Aplicación de herbicida. :: V.LL

praban a 15 euros por litro lo que sólo vale 3. Lo más curioso es que algún ayuntamiento llegó a votar para que se prohibiera el glifosato. Pero como éste era 'ecológico'...

Londres debate si liberaliza la importación agraria

'BREXIT'

Entre el Gobierno y los diputados británicos se están acelerando los debates sobre cómo afrontar el próximo 'Brexit' en las cuestiones prácticas de los aranceles aduaneros. Parece que cobra fuerza la idea de dejar liberalizadas las importaciones agrarias y alimentarias, como hasta ahora en la UE; pero podrían cambiar.

Planas anuncia un nuevo Plan Renove con cinco millones

SUSTITUCIÓN

El ministro de Agricultura, Luis Planas, ha anunciado la próxima convocatoria de un nuevo Plan Renove para sustituir toda clase de maquinaria agrícola. Estará dotado con 5 millones de euros, el mismo dinero que el año pasado, cuando sobró la mitad porque se limitó la operación a máquinas de esparcir purines.



Estas clementinas no han caído solas, las ha tirado al suelo el agricultor tras no poder venderlas, para que 'descanse' el arbolado. Y hay miles de campos con igual panorama. :: V. LLADRÓ

Los tractores no pasan la ITV en otros países de la UE

AVA pide que se suavicen las inspecciones y recuerda que la directiva europea no obliga a los vehículos agrícolas lentos

Los agricultores se quejan del excesivo rigor en los controles que deben superar sus máquinas de trabajo

:: V. LLADRÓ

VALENCIA. La Directiva europea sobre inspecciones técnicas de vehículos (Diario Oficial de la UE 20-4-2014) indica, en lo referente a tractores agrícolas, que sólo están obligados a someterse a la ITV «los tractores de ruedas de la categoría T5 utilizados principalmente en vías públicas con una velocidad nominal máxima superior a 40 km/h».

Por otra parte señala la Directiva que los Estados miembros podrán excluir de la obligación de pasar periódicamente la ITV una serie de vehículos matriculados en su territorio. Entre ellos, «los vehículos utilizados con fines agrícolas, hortícolas, forestales, ganaderos o pesqueros sólo en el territorio del Estado miembro y principalmente en el lugar donde se desarrolla esta actividad, incluidos los caminos agrícolas, los caminos forestales o los campos de cultivo».

También se excluyen los «vehículos utilizados exclusivamente en



Un tractor tritura restos de poda de almendros. :: V. LLADRÓ

islas pequeñas o zonas escasamente pobladas» (como áreas rurales), y hasta los «vehículos especiales que transporten material de circo y atracciones de feria, con velocidad máxima no superior a 40 km/h».

Según la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA-Asaja), España es el único país de nuestro entorno europeo que obliga a que todos los tractores agrícolas pasen la ITV, y además se han endurecido ri-

gurosamente los controles a que son sometidos, lo que ha generado una extendida protesta entre los agricultores afectados, que no entienden que se someta a sus vehículos a iguales exigencias que a coches o camiones. En muchos casos se exigen cosas que los profesionales del campo ven fuera de lugar, ajenas a la propia seguridad y sin sentido común, que encima, para poder cumplirlas, suponen fuertes gastos, o resignarse a cambiar de tractores, cuando los actuales están en perfecto estado de trabajo.

Por este motivo, directivos de AVA han planteado a la Secretaría Autonómica d' Economia y Sectors Productius, Blanca Marín, que se suavicen las exigencias de la ITV en tractores agrícolas, habida cuenta de que se está yendo más allá de lo razonable y que en los demás países de la UE ni siquiera es obligada la ITV para tractores lentos.

El argumento principal que se suele esgrimir en defensa de inspecciones técnicas rigurosas es el de los numerosos accidentes que se producen con tractores. Sin embargo, desde AVA se ha hecho notar a la Generalitat que esos accidentes que se citan no son de circulación en vías públicas, que en todo caso serían los evitables con mayor control y reparación de deficiencias en elementos de seguridad o funcionamiento de los vehículos, sino que se trata sobre todo de accidentes ocurridos en los campos, de orden laboral, por así decirlo, producidos por descuidos de los agricultores o como efecto de deficiencias del terreno (vuelcos en desniveles, caídas de ribazos, hundimientos de acequias...), y estos problemas no se resuelven con la ITV, porque también se sufren con tractores recién estrenados.

Las fitohormonas que se usan para aumentar los calibres reducen el juego de los frutos

explosión repentina de las ventas. Y otro factor sobre la calidad: el uso y abuso de las fitohormonas. El calibre se ha convertido en factor determinante de calidad. La fruta se paga mejor si es gruesa, pero no es cuestión fácil que coja mayor tamaño, sobre todo en variedades de ciclo corto (menos tiempo para engordar). Ahí entra en juego el empleo de auxinas, que sí, promueven que aumente el calibre, pero a cambio de reducir el zumo interno. Y si el consumidor nota una fruta seca, no repite y le compra a la competencia.

Hacen falta al menos 11.500 nuevos agricultores cada año

:: REDACCIÓN

VALENCIA. El Área de Juventudes Agrarias de COAG ha presentado en el Ministerio de Agricultura el movimiento '#SomosNuestraTierra', una ambiciosa campaña que nace para facilitar la incorporación de jóvenes al sector agrario y mearjar la denostada imagen social de la agricultura como profesión.

El Secretario General de COAG, Miguel Blanco, ha subrayado que, en la próxima década, 6 de cada 10 agricultores se jubilarán, lo que representa que saldrán del campo 202.000 profesionales entre los años 2020 y 2030.

Para compensar la situación y garantizar un relevo generacional sostenible, el campo español necesi-

taria la incorporación de 20.000 nuevos agricultores cada año, según Coag. Sin embargo, «las cifras oficiales nos dicen que la media anual de solicitudes de incorporación se sitúa en torno a las 8.500, claramente por debajo de las que serían recomendables para asegurar la viabilidad de un modelo social y profesional de agricultura».

Ante este escenario negativo, con un déficit de incorporación de 11.500 agricultores jóvenes por año, el Coordinador General de Juventudes Agrarias de Coag, Marcos Garcés, sostiene que «es vital acelerar

la incorporación de jóvenes al sector, apostando por la formación, la tecnología, la sostenibilidad y la viabilidad del medio rural.» Para ello han puesto en marcha la plataforma web 'www.somosnuestra-tierra.com', donde «volcaremos contenido propio de utilidad, práctico y visualmente renovador, que ayude en la toma de decisiones diarias del profesional agrario».

Sin embargo, el gran caballo de batalla está en los precios ruinosos de las cosechas y la falta de rentabilidad. Si esto no se remedia, no hay atractivo para los jóvenes.